

Aspectos Socioeconómicos del **Regadío**

Por: Roberto Sancho Hazak*

La muy antigua convivencia, en nuestro país, de los agricultores y los rigores climáticos ha generado una igualmente antigua pasión por el agua que, más allá de los agricultores, ha sido concebida por la población rural, como un instrumento de progreso económico y de liberación de algunas de las condiciones que restringen el desarrollo del mundo rural. Tal percepción que, en absoluto puede considerarse banal, dio lugar a un “redencionismo” territorial que sustentó durante muchos años, tanto las opiniones de los agraristas como de los habitantes de los núcleos rurales acerca de las virtudes de la irrigación como motor del desarrollo.

La transformación en regadío posibilita el incremento de población y genera rentas diferenciales con relación al secano. También genera trabajo y más cualificación. En consecuencia, los poderes públicos han considerado la promoción de las áreas regadas como una de sus principales responsabilidades con relación al mundo rural y con más generalidad, respecto a la generación de riqueza y desarrollo de la nación.

Sin embargo, la evolución de la población rural, su capacidad productiva y sus niveles diferenciales de oferta y demanda que tienen su origen en la puesta en riego, se han visto complica-



El regadío y empleo: recolección de albaricoques

TRASVASE DE POBLACIÓN A LAS ZONAS REGADAS

dos por causa de los procesos de liberalización de las relaciones económicas, con evidentes repercusiones entre los procesos demográficos (migraciones) y comerciales (abatimiento de fronteras); todo lo que induce un nuevo esquema de procesos socioeconómicos en el marco de la planificación del regadío.

En lo sucesivo se deberán articular las ventajas productivas y socioeconó-

micas de la irrigación con las condiciones actuales de competencia en la que, en principio, no existen mercados territorialmente restringidos, o tienden a no existir.

El efecto territorial de los regadíos se puede considerar, desde el punto de vista socioeconómico con relación a la población; a la actividad, a la producción, respecto al montante de la misma o a sus desviaciones hacia el comercio exterior o a la transformación.

EL FACTOR DEMOGRÁFICO

El proceso de modernización social que, a partir de los años sesenta, se produce en nuestro país ha significado el paso de una combinación de tasas altas de natalidad y mortalidad a una situación de bajas tasas de natalidad y

*Jefe de Área de la Subdirección General de Regadíos. Dirección General de Desarrollo Rural. MAPA

mortalidad. Este proceso que se conoce como transición demográfica, se aprecia con claridad en el cuadro siguiente:

do en 11.300 personas por cada cien mil habitantes en el periodo de transición demográfica)

Indicador	1960	1970	1981	1991	1996	1998
Tasa Bruta de Natalida %	21,6	19,5	14,1	10,1	9,23	9,37
Tasa bruta Mortalidad %	8,7	8,3	7,8	8,6	8,95	8,88
Crecimiento Vegetativo %	12,9	11,2	6,3	1,5	0,28	0,49
Esperanza de vida al nacer	69,8	72,3	75,6	76,9	78,3	*
Tasa de supervivencia 65 %	74,5	78,1	82,4	84,1	85,8	*

La variación entre la tasa de crecimiento, en retroceso desde los años setenta, y su repunte a partir de 1998 tiene efectos notables en la estructura poblacional de las comarcas del arco mediterráneo y un efecto considerablemente más reducido en las comarcas rurales del interior.

El mapa detalla la evolución de los territorios comarcales en función de sus tasas de crecimiento acumulativo anual (o de regresión demográfica) a lo largo del periodo 1981 a 1996, al que se ha traslapado la capa de las áreas regadas, permite apreciar que despoblamiento producido desde las comarcas interiores es amortiguado por la existencia de las zonas regables del interior, sin las cuales el proceso se habría intensificado hasta dimensiones calificables de desertizadas, semejantes a las correspondientes a algunas zonas montañosas.

Comparando el crecimiento de la población residiendo en las áreas regadas en más del 20 % de su superficie útil, se detecta que las tasas de crecimiento intercensal de la población registrada en estos espacios regados son sistemáticamente superiores al promedio de crecimiento en el conjunto de España. Ello indica trasvase de población desde las zonas no regadas a las regadas.

La necesidad de programación territorial que se deduce de la introducción de zonas regables en los territorios más vulnerables, que el PNR denomina de interés social, tiende a favorecer una política de equidad entre los territorios rurales que garantice tanto un nivel de cohesión económica entre los espacios rurales como de accesibilidad de servicios y equipamientos.

La densidad demográfica con relación a la extensión de la superficie co-

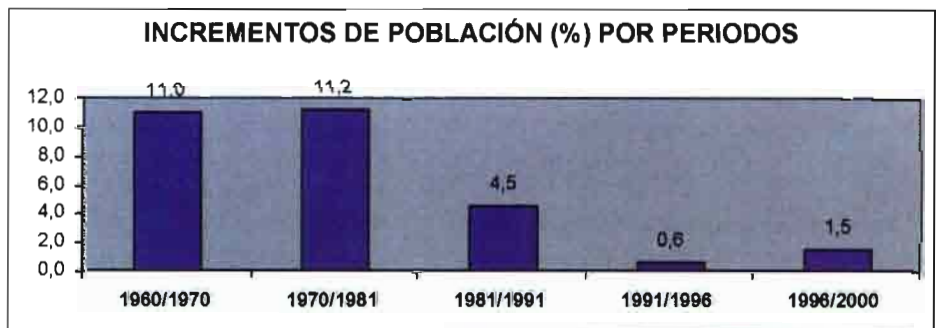


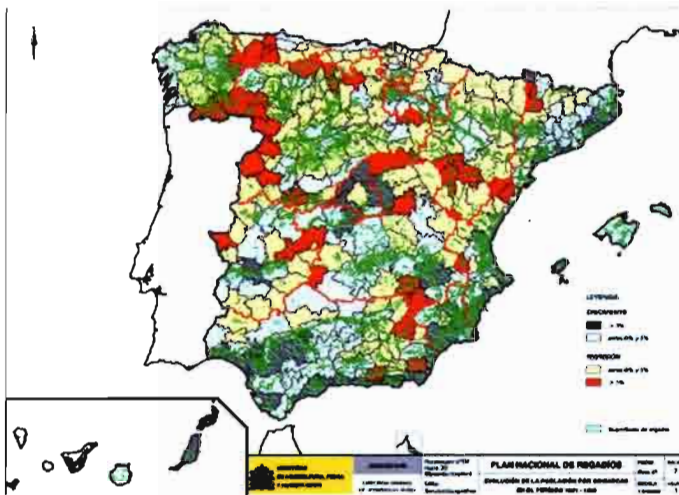
Industria láctea de un Grupo Sindical de Colonización

INCREMENTOS DE PRODUCTIVIDAD FRENTE A DISMINUCIÓN DE POBLACIÓN

El estancamiento demográfico que muestra la comparación de las tasas de crecimiento vegetativo (la diferencia entre los nacidos y los fallecidos) muestra, en los últimos resultados la incorporación de la población inmigrante, fenómeno este que presenta una amplia repercusión en las zonas rurales más expansivas, ligadas en general con los regadíos más modernizados.

Esta evolución del conjunto de la sociedad española representa un cambio sustancial en la pirámide de población, en la que el peso de las cohortes de edades ex activas implica un crecimiento de la demanda de servicios conexos con el hecho de la disminución de población joven y el crecimiento de población de edades superiores a la salida de actividad. (en términos estrictos los supervivientes a la edad de 65 años han creci-





marcal regada arroja la siguiente distribución:

a) La estructura por edades de las zonas con presencia de riego se encuentra

ta una grave tendencia al despoblamiento de población femenina, sobre todo en edad genésica, problema que se hace considerablemente más grave en las zonas sin riego que en aquellas regadas: la razón entre sexos es de equilibrio en estas últimas (100,52) en tanto que para las comarcas no regadas es de 95,3 %.

Densidad de Población (habitantes/km²) según la superficie regada

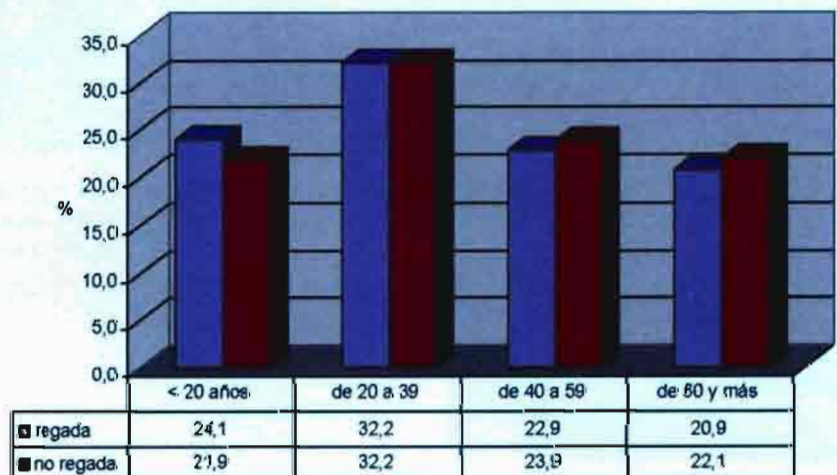
Promedio Nacional	< 20 % regado	>20 y < 50% regado>	> del 50%
79	71	88	133

INCIDENCIA SOBRE LAS UTA, LA INDUSTRIA ALIMENTARIA, LA EXPORTACIÓN, ETC

En conjunto las zonas regables más eficientes se encuentran vinculadas a procesos de urbanización que generan su propia dinámica de diversificación económica y desarrollo económico. Las densidades superiores de población solapan estos dos fenómenos no contradictorios: la tendencia creciente a la concentración urbana, representa niveles más altos de densidad que se corresponden con la presencia de comarcas con proporciones muy altas de superficie regada y gran diversificación ocupacional.

La estructura de la población comparada entre las comarcas con y sin regadío destaca las diferencias de respuesta demográfica en los aspectos siguientes:

COMPARACIÓN ENTRE LAS ESTRUCTURAS POBLACIONALES DE LAS ZONAS REGADAS (más del 20 %) y LAS NO REGADAS (menos del 2 %)



a) varios puntos por encima de la correspondiente a las zonas sin riego en la proporción de población joven, lo que no es sino expresión de las mayores oportunidades de empleo de las primeras.

b) Coherentemente con lo anterior, el envejecimiento de la población es más importante en las zonas sin regadío.

c) El mundo rural en general presenta

d) El índice de sustitución o reemplazamiento de la población que entra y sale en actividad es mucho más favorable en las zonas regadas, situándose en torno al 120 % en tanto que las zonas sin regadío afrontan el problema de mantenimiento de la actividad junto con el de mantenimiento del reemplazo de las cohortes de población que alcanzan la edad de jubilación.



Panorámica de un pueblo de colonización de una zona regale



Red de caminos de una zona regable

LA POBLACIÓN EN TERRITORIO REGADO.

Por otra parte, se ha producido una profunda transformación de la estructura ocupacional rural como consecuencia tanto de los mecanismos de *deslocalización* industrial como de las nuevas tecnologías de información y comunicación que han facilitado una mayor vinculación de las zonas rurales con el sistema económico global, además de su tradicional vinculación con el sistema agroindustrial. La situación resultante permite diferenciar entre comarcas rurales en crecimiento junto a otras en condiciones de dificultad, creciendo en población y potencialidad económica las primeras y perdiendo recursos las últimas.

La *desagrarización* del espacio rural, la diversificación de opciones de empleo, puede reforzar el papel que la planificación del regadío tiene en los programas de desarrollo rural dada su capacidad de vertebración territorial y su capacidad de diversificación productiva.

La funcionalidad del regadío varía si consideramos las comarcas situadas en áreas presionadas por el proceso urbanizador, en las zonas rurales en decadencia o en las zonas rurales marginales.

Las comarcas próximas a grandes aglomeraciones o incluidas en sistemas metropolitanos, crecen en población activa agraria, al tiempo que crecen en riqueza generada y en diversificación de la estructura productiva. No son por tanto comarcas deprimidas

aunque debe destacarse en estas zonas los problemas asociados al medio ambiente y los riesgos de reducción de los espacios cultivados.

El PNR en sus programas de mejora y consolidación de los regadíos existentes, contempla esta problemática con relación a los problemas derivados del uso intensivo del agua, la sobreexplotación de recursos subterráneos, los riesgos de salinización de suelos y aguas, así como los problemas asociados con la escasez del recurso hídrico.

Las zonas rurales de agricultura poco intensiva, básicamente extensiva, poco diversificadas que se sitúan en la periferia lejana de los centros de servicios o de los agregados de actividad industrial más dinámicos, constituyen el grueso de las áreas rurales agrarias y adolecen de importantes problemas de reorganización productiva que inhiben el crecimiento y alientan el proceso de decadencia socioeconómica. Se trata de regiones que unen la pérdida de población activa agraria a la de población rural, si bien en los últimos tiempos el proceso migratorio ha evolucionado favoreciendo la formación de pequeños núcleos urbanos en casi todos los entornos rurales, haciendo posible una agricultura que responda fácilmente a la condición de multifuncionalidad que la sociedad reclama actualmente.

El PNR contempla para estas zonas con agricultura en decadencia la introducción de pequeños regadíos que responden al concepto de regadíos sociales por orientarse principalmente al refuerzo de la vertebración territorial, a

la consolidación de la población residente en esas comarcas y al refuerzo de las rentas de los agricultores, enmarcado en programas de desarrollo rural que contemplen el citado carácter multifuncional de la actividad agraria.

Una situación peculiar de las regiones agrícolas extensivas se relaciona con la presencia en las mismas de grandes áreas de regadíos tradicionales, con tecnologías ampliamente superadas que se sitúan, principalmente, en las dos Castillas, Aragón y Extremadura; estas zonas, sujetas a fuerte dependencia de una política de modernización, han sido incluidas dentro de los mencionados programas de mejora y consolidación de regadíos del Plan Nacional de Regadíos para favorecer el uso más eficiente de los recursos y la mejora de los sistemas de riego.

Las zonas agrarias de muy baja productividad, así como las de difícil acceso y muchas comarcas de agricultura de montaña configuran un entorno de espacios agrarios muy despoblados y con importantes problemas de viabilidad demográfica (en general en estas zonas, el reemplazo de la población activa es muy problemático y la proporción de población de edad superior a los 55 años duplica el promedio nacional)

Se pueden ubicar estas zonas en algunas comarcas de montaña y en zonas próximas a la frontera con Portugal, áreas del sistema Ibérico y algunas comarcas repartidas entre las dos Castillas, Aragón y Extremadura.

La incidencia del regadío es muy escasa en las zonas mencionadas y sus

posibilidades en este aspecto muy limitadas.

Las estrategias de desarrollo principales de esta zona se fundamentan en el medio ambiente, el paisaje, como instrumento de desarrollo, lo que implica programas de fomento de microempresas de artesanía local, instalaciones de turismo rural y asunción de la responsabilidad local de conservación del patrimonio cultural en armonía con las exigencias del desarrollo rural.

LA ACTIVIDAD AGRARIA

La población activa agraria ha disminuido constantemente desde el año 1960 hasta el 2000, periodo durante el cual paso de representar el 40,76 % del total a ser el 7,11 % en el año 2000. Desde el año 1980 al año 2000, el número de ocupados en la agricultura se ha reducido un millón de personas y el proceso de reducción de la población activa agraria seguirá produciéndose al ritmo que mejore la eficiencia de la tecnología agraria

La estimación para el horizonte 2008 es de una pérdida mínima de 300.000 activos en el sector. Esta reducción del número de activos agrarios se estima basándose en los siguientes datos de referencia:

- El promedio Europeo de porcentaje de población activa agraria es de 4,7 % para 1999 según datos de Eurostat

- Las variaciones del volumen de mano de obra agraria en el conjunto de la UE es negativa, oscilando entre el mínimo de Irlanda (-0,5 %) y el máxi-

mo de Alemania (-6 %) con una media conjunta para la UE de -2,7 % (periodo 1996-97). La variación de la mano de obra agraria en España se sitúa en el -3,3 % lo que implica una mayor velocidad de reducción de la mano de obra agraria en España.

- La tendencia a la pérdida de población activa del sector agrario puede considerarse efecto, entre otros factores, del crecimiento de la eficiencia productiva que se ha traducido en una elevación continuada de la productividad por activo agrario.

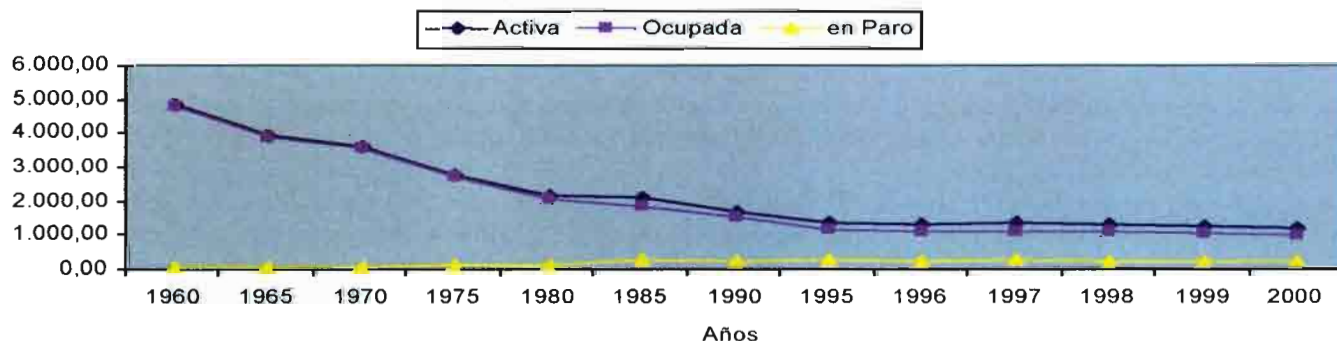
La actividad en regadío significa unos coeficientes de fuerza de trabajo (Unidades de Trabajo Año) varias veces superiores a los que corresponden a la actividad agraria en secano, si bien la determinación de la diferencia depende tanto de los cambios en las alter-

nativas de cultivo como en los sistemas de riego empleados o de los sistemas de cultivo, pudiendo variar de un incremento del 10 % en cultivos de cereal con aspersión y cobertura total a un 4.000 % en los cultivos forzados.

A partir de los coeficientes asignados a los cultivos y las alternativas de cultivo declaradas (regadíos en ejecución) o estimadas en función del entorno (nuevos regadíos) se ha estimado la incorporación de 40.487 nuevas UTA como efecto directo del PNR, de los cuales la cifra más importante (18.870 UTA's adicionales) corresponde a los regadíos en consolidación y mejora si bien su distribución es muy diferente, dándose el caso de decrementos de mano de obra (4.296 UTA) en las áreas de mejora y modernización de regadíos debida a la mejora de la gestión y optimización



EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN AGRARIA ACTIVA, OCUPADA Y EN PARO (Miles de personas)



de la aplicación de agua que genera ahorros en la mano de obra especialmente en las CC. AA. Valenciana y de la Región de Murcia. Entre las regiones que incrementan el empleo destaca Andalucía con un incremento en la generación de empleo de 18.792 UTA. Los regadíos en ejecución significan la incorporación de otras 18.255 UTA y el resto (7.658 UTA) se reparte entre los demás programas del PNR. Además debe considerarse la generación de 68.303 UTA anuales de carácter eventual producidas por los trabajos de ejecución de las obras de transformación en regadío o de mejora de los mismos.

El fuerte retroceso de la población ocupada en agricultura va acompañado de un alto crecimiento de la productividad de la mano de obra que, si ya fue muy intenso tras la crisis de la agri-

tal y a la mecanización y el uso de productos agroquímicos. Como territorialmente el proceso de pérdida de la población en agricultura muestra una tendencia regular a la disminución (fruto del continuado esfuerzo de tecnificación) se hace recomendable compensar la disminución de la población agraria en algunas regiones con la introducción de procesos productivos agrarios que requieran mayores cuotas de mano de obra, favoreciendo en el marco del espacio rural la transferencia de actividad agraria a actividad para-agraria y al incremento de la diversificación ocupacional rural.

La actividad agroalimentaria - expresión que integra la agricultura, ganadería, silvicultura, pesca e industrias transformadoras de los productos agrarios y pesqueros - aporta actual-

ocupación a cerca de un millón y medio de personas (10,6 % del total de ocupados y 7,3 % si se excluye la industria agroalimentaria) y produce el 14 % de los intercambios totales de mercancías con el exterior.

LAS MACROMAGNITUDES DE LA AGRICULTURA

El análisis histórico de los indicadores globales de participación del sector agrario en el Valor Añadido Bruto (VAB) y en el empleo total refleja una tendencia decreciente. Esta pérdida de importancia relativa del sector agroalimentario y pesquero en la economía nacional es consecuencia del crecimiento económico y de los cambios en la composición de la demanda global. Es una tendencia común en los países desarrollados y va, normalmente, acompañada de un proceso de terciación de la economía (es decir, de un incremento continuado del peso relativo del sector servicios), proceso que en el mundo rural se refleja igualmente.

La Renta Agraria o Valor Añadido Neto (VAN) a coste de los factores presenta variaciones muy considerables en función, tanto de la producción como de los avatares climáticos de la misma, de la evolución de los precios de los insumos y la tasa de amortización. Con relación al último año se detecta un incremento del VAN de 4,2 % en tanto que en la campaña de 1999 la renta alcanzó valores negativos (-1,2 %) respecto al año anterior.

Referido a la población ocupada en agricultura la evolución de la renta agraria y su comparación con la evolución del IPC en los mismos años presenta la siguiente distribución.



cultura tradicional de los años 60 y 70, ha resultado mayor a partir de 1980. Entre los años 1980 y 2000 la población ocupada agraria ha descendido de 2.049.500 a 988.850 y la producción agraria (en pesetas constantes de 1980) ha pasado de 834.759 a 2.111.014 millones de pesetas. en 1999, último año disponible, lo que representa un incremento de la productividad de la mano de obra del orden del 9,0 % anual en dicho periodo.

Una parte importante de los incrementos de productividad se han producido gracias a las transformaciones en regadío, a las incorporaciones de capi-

mente en España el 6,8 % de la riqueza generada anualmente, proporciona

EVOLUCIÓN DE LA RENTA AGRARIA

Año	Renta/ Ocupado (P. Corriente)	Índice 1980=100	IPC 1980=100	Renta/ Ocupado (p.Constante 1980)
1980	405,3	100	100	405,3
1990	1363,5	336,4	243,7	559,5
1995	2452,4	605,1	313,7	781,8
2000	3160,9	779,9	356,9	885,7

Puede apreciarse como, al margen de las oscilaciones temporales de la evolución de las campañas se ha producido un incremento de la renta por ocupado en agricultura, de la cual no es ajena la constante reducción de la población ocupada en agricultura (de 1,5 millones en 1990 a 0,9 millones en año 2000).

LA INDUSTRIA ALIMENTARIA

La industria alimentaria, con una participación del 17,7% en el total de la producción industrial nacional es el sector más importante, si bien su valor añadido es inferior al procedente del sector energético.

Su estructura sectorial se caracteriza por un alto nivel de atomización, de forma que de las 33.105 empresas agroindustriales censadas el 1 de enero de 2000, el 97,1% de ellas dan empleo a menos de 50 personas (pequeñas empresas), mientras que sólo el 0,6% tienen un tamaño superior a los 200 empleados (grandes empresas) y el 2,3% restante corresponde a medianas empresas.

La tipología empresarial puede distinguirse:

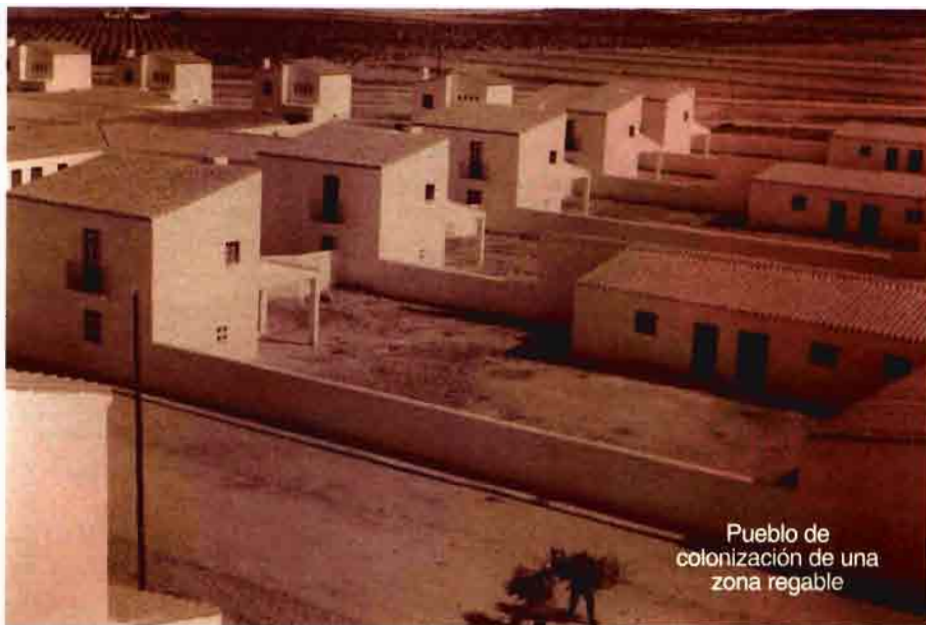
- Empresas de pequeña dimensión, de carácter familiar.

- Empresas intermedias que generalmente tienen su origen en empresas familiares y que, en unos casos, mantienen ese carácter o han evolucionado a formas societarias.

- Empresas multinacionales, que han accedido al mercado español a través del establecimiento de filiales o por la compra de participaciones mayoritarias en empresas nacionales.

- El movimiento cooperativo español, si bien no alcanza las dimensiones de algunos países europeos, ha obtenido importantes éxitos en la transformación y comercialización. Las organizaciones de productores también han tenido un papel preponderante en la estructuración de los mercados de frutas y hortalizas frescas.

Las Comunidades Autónomas con más peso en el sector son Cataluña y Andalucía (36 % del empleo alimentario total y 39,1 % de la producción bruta total), seguidas a considerable dis-



Pueblo de colonización de una zona regable

tancia por Castilla y León, Valencia y Madrid, expresándose en esta distribución los dos factores de localización más importantes:

- La proximidad a los grandes centros de consumo.

- La proximidad a los abastecedores de materias primas.

Con relación a la importancia de la IA respecto a la capacidad industrial de cada Comunidad Autónoma, es evidente la predominancia de las regiones agrarias. Así para Extremadura el 45,4% de su producto industrial procede de la IA y en Andalucía, Murcia y La Rioja superan el 30%, mientras que en las regiones más industrializadas esa relación se reduce a un 7,6% para el País Vasco y a un 10,1% para Madrid.

El análisis pormenorizado del sector agroindustrial permite identificar las siguientes características fundamentales:

- Es un sector básicamente anticíclico, constatándose que en situaciones de bonanza económica crece a una tasa inferior que el resto de la industria, mientras que en período de crisis se comporta de forma más estable.

- Su capacidad de empleo es elevada, el efecto multiplicador de la inversión sobre el empleo es de 2,52, en relación con el conjunto de la industria.

- La demanda de mano de obra está servida por las categorías menos cualificadas, lo que da lugar a un estrangulamiento en el desarrollo del potencial productivo.

El coste de la mano de obra en las IA españolas es más bajo que en las de la UE, pero esa posición de ventaja se ve compensada por el hecho de que algunos componentes de su estructura de costes son peores comparativamente a los de otros países de la UE.

- La administración ha efectuado un esfuerzo económico importante en la formación profesional, inversión aún escasa, que no supera el 50% de la media de los países de la UE.

- El valor añadido bruto de la IA crece a velocidad superior que el conjunto del sistema industrial, si bien este crecimiento se encuentra desigualmente distribuido entre los diferentes subsectores en función de los esfuerzos de innovación tecnológica es importante en especial en los subsectores de industrias lácteas, cacao, chocolate, confiterías y productos elaborados (platos elaborados y semielaborados).

- El coste de la mano de obra en las IA españolas es más bajo que en las de la UE, pero esa posición de ventaja se ve compensada por el hecho de que algunos componentes de su estructura de costes son peores comparativamente a los de otros países de la UE.

EL COMERCIO EXTERIOR

Una de las formas más adecuadas de evaluar la eficacia del sistema agroalimentario consiste en evaluar su potencial comercial con relación a la de otros países. Para servir esta idea se muestran las distintas balanzas comerciales correspondientes a 1999 en el cuadro siguiente.

CONCEPTOS	EXPORTACIONES Millardos de Pta.	IMPORTACIONES Millardos de Pta.	SALDOS Millardos de Pta	TASA DE COBERTURA(%)
1.- Total	17.149,7	22.606,3	-5.411,6	76,1
2.- Agraria y Pesquera	2.654,6	2.694,3	-39,7	98,5
3.- Agraria	2.397,3	2.163,2	230,5	110,7
3.1 Agraria alimentaria	2.267,0	1.883,4	383,6	120,4
3.2 Agrario alimentario	126,7	279,8	-153,1	45,3
4.- Pesquera alimentaria	260,2	530,4	-270,2	49,1
5.- Alimentaria total	2.527,2	2.413,8	113,4	104,7
5.1 A. transformada	1.267,4	1.304,7	-37,3	97,1
5.2 A. no transformada	1.259,8	1.109,1	150,7	113,6

Puede apreciarse la existencia de saldos y tasas de cobertura claramente favorables en los productos agrarios destinados a la alimentación humana o animal y dentro de ella a la de alimentos no transformados. Por el contrario, tienen saldos negativos y tasas de cobertura bajas, los productos agrarios no alimentarios (madera, pieles, fibras textiles) y los productos alimentarios transformados. Recuérdese que la industria alimentaria española, adolece de un elevado nivel de atomización y una deficiente cualificación, aspectos ambos que no favorecen la competitividad del sector, que sin embargo cuenta con algunas agro industrias muy tecnificadas y con un grado de innovación muy notable.

La importancia relativa del comercio exterior del sector agrario, que representa un 7% del PIB, se traduce en que las exportaciones agrarias representan un 14% de las exportaciones totales, mientras que las importaciones agrarias sólo representan un 9,6% de las importaciones totales.

Desde una perspectiva geográfica, hay que destacar que los intercambios comerciales intracomunitarios representan en el año 1999 el 78,64% y el 59,9% de las exportaciones e importaciones españolas respectivamente.

Los productos más significativos de exportación son las frutas y hortalizas, vino y aceite de oliva, todos ellos pro-

ductos mediterráneos, y la carne de porcino.

Las importaciones más importantes son la de alimentos para el ganado (haba de soja y maíz sobre todo), madera, quesos, trigo blando y otros productos ajenos a la agricultura europea (café, cacao, grasas de origen tropical, etc.).

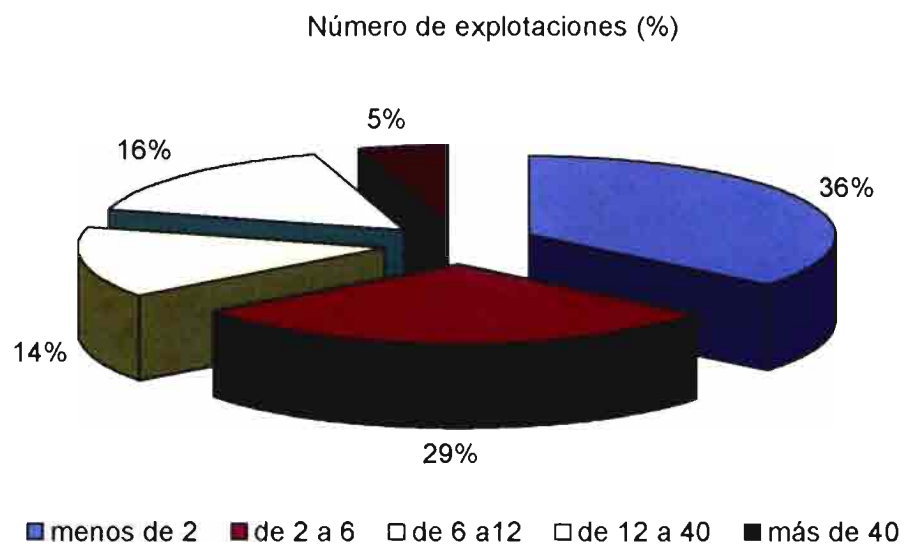
LAS EXPLOTACIONES AGRARIAS

La estructura de las explotaciones agrarias españolas se caracteriza por el

predominio de la explotación de pequeña dimensión económica. Alrededor de 950.000 explotaciones tienen una dimensión inferior a 12 UDE y su margen bruto no alcanza los 2,4 millones de pesetas anuales. En el otro extremo, hay 58.000 explotaciones cuyo margen bruto anual supera los 8 millones de pesetas y en situación intermedia hay cerca de 200.000 explotaciones con un margen bruto anual entre 2,4 y 8 millones de pesetas.

Dentro de una gran diversidad entre

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS EXPLOTACIONES AGRARIAS EN ESPAÑA SEGÚN DIMENSIÓN ECONÓMICA



las regiones, algunos rasgos estructurales caracterizan la agricultura española en comparación con la europea.

- La dimensión superficial media es ligeramente superior en España que en EUR 15, pero la diferencia de productividad de la tierra determina que el margen bruto por hectárea de los agricultores españoles sea la mitad del europeo, y el más bajo de todos los países de la UE

- La dimensión económica de las explotaciones españolas, medida en UDE, alcanza el 63% de la media comunitaria y en porcentaje hay más explotaciones económicamente pequeñas y menos explotaciones grandes en España que en el promedio europeo.

- La productividad del trabajo en la agricultura española no llega a alcanzar las tres cuartas partes de la media europea y viene a ser la mitad de la francesa, alemana, británica o sueca y un tercio de la belga, danesa u holandesa. Sólo Grecia, Italia y Portugal tienen una productividad de la mano de obra más baja.

Las explotaciones de regadío muestran un grado muy elevado de atomización, con una dimensión parcelaria promedio de 3,5 ha. y la existencia de un número muy elevado de parcelas inferiores a una hectárea.

LOS SECTORES PRODUCTIVOS

Las opciones productivas del regadío desde el punto de vista de su acceso al mercado constituyen una de las condiciones básicas para valorar el posible grado de expansión del regadío en las condiciones actuales de la producción, los mercados de productos y las regulaciones de los mismos.

Se han analizado los sectores productivos correspondientes de cultivos herbáceos, arroz, forrajes, algodón, azúcar, aceite de oliva, vino, tabaco y frutas y hortalizas.

El análisis de cada uno de estos sectores se ha efectuado con el patrón siguiente:

- Descripción de las OCM correspondientes en sus rasgos más significativos para la aplicación de una política de regadíos:

Régimen de precios y de intervención



Régimen de ayudas y restricciones a la producción

- Importancia relativa del sector en España

Superficie cultivada, rendimientos, Productividad, competitividad

- Situación de los mercados internacionales, producción mundial según diversas fuentes (FAO, OCDE, BM, Comisión de la UE).

- Perspectivas para el regadío.

Los análisis permiten apreciar las condiciones en las que la ampliación del riego en algunos cultivos se debe

vincular a la ampliación y búsqueda de nuevos mercados para el caso del aceite de oliva; a la mejora intensiva de la comercialización en el caso de frutales y hortícolas en los que el mercado muestra signos de saturación al tiempo que la oferta crece y aparecen nuevos competidores por causa de la ampliación del mercado. En el caso de la UE, esta misma ampliación hacia el este puede considerarse como una oportunidad para los regadíos de frutales y productos hortícolas.

A MODO DE CONCLUSIONES

1. La presencia de regadío en un área comarcal estabiliza la población y se puede constituir en elemento motor de una política de desarrollo rural centrada en la multifuncionalidad de la actividad agraria.

2. En las comarcas de agricultura intensiva de exportación, la irrigación facilita la concentración y la diversificación de actividades agrarias y para-agrarias (industrialización agroalimentaria)

3. Todas las zonas regadas muestran, en proporciones diferentes, coeficientes de reemplazo de la población activa favorables, que garantizan, cuando menos, la renovación del stock de activos y un ratio favorable de población joven respecto a población envejecida.

4. La proporción de activos agrarios total, seguirá decreciendo en los próximos años, mientras que se estima un crecimiento de los activos en las zonas afectadas por el PNR en torno a las cien mil unidades de trabajo año, si se consideran los empleos permanentes y los eventuales.

5. La ampliación de las zonas regadas ajustadas a las capacidades de absorción de los mercados internacionales y a las regulaciones comunitarias intensificará el carácter de agricultura de exportación que puede considerarse característica de la agricultura española en los últimos años.

6. La vinculación entre los regadíos y la ampliación de la industria agroalimentaria puede considerarse estratégica para la penetración de los productos, mayores generadores de valor añadido (los alimentarios transformados) en el mercado internacional que en la actualidad soportan competencias externas en condiciones de inferioridad

7. Las condiciones actuales del mercado pueden cambiar de modo significativo en los próximos años a medida que los países del este de Europa se integren y se incremente la demanda de productos mediterráneos, muy vinculados a las producciones en regadío del levante y sur atlántico español.